



Consejo Económico y Social

Distr. general
7 de diciembre de 2017
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

62º período de sesiones

12 a 23 de marzo de 2018

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial
sobre la Mujer y del vigésimo tercer período
extraordinario de sesiones de la Asamblea General,
titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre
los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”**

Declaración presentada por la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Los trabajadores sociales de todo el mundo trabajan con las personas para promover sus derechos humanos y lograr un cambio transformador en sus vidas. De ello forma parte el reconocimiento de que la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas en las zonas rurales es fundamental para la salud social y, por lo tanto, la salud económica de los Estados Miembros en consonancia con el tema del 62° período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. Con este énfasis también se contribuye al Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 de promover la igualdad de género.

La Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) representa más de tres millones de trabajadores sociales en 126 países. La FITS está comprometida con la justicia social, lo que se pone de manifiesto en los actos celebrados cada año el Día Mundial del Trabajo Social. Esta y otras pruebas aparecen recogidas en los informes sobre la Agenda Mundial, que se publican cada dos años, y demuestran el papel del trabajo social en el desarrollo social sostenible. Los trabajadores sociales trabajan con numerosos asociados para ayudar a las personas a transformar sus vidas. La Federación proporciona oportunidades para que los trabajadores sociales y otras personas, en todo el mundo, intercambien experiencias y aprendan unos de otros, por ejemplo, qué es eficaz para reducir la desigualdad de género y promover comunidades inclusivas sostenibles.

La protección social que opera un cambio

La FITS defiende la proposición de que los programas de asistencia se limitan a preservar el statu quo y promover la dependencia en lugar de promover el cambio transformador necesario para lograr la igualdad.

En 2016 la FITS reafirmó el papel de los trabajadores sociales en los niveles mínimos de protección social, que consiste no solo en satisfacer las necesidades de las personas vulnerables y marginadas de la sociedad, sino en colaborar con ellas en ese proceso de cambio positivo. Un factor clave para la profesión es alentar a los Gobiernos y a las organizaciones internacionales a que comprendan que los trabajadores sociales no son administradores sociales, sino que tienen competencias, conocimientos y una especialización en el trabajo con las personas a través del cambio.

Cuestiones:

Educación y capacitación

Como se señala en el artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), la educación es un derecho humano. La igualdad en la educación abre oportunidades para el desarrollo social y económico de las mujeres y las niñas de las comunidades rurales. Según la UNESCO (2016), la disparidad entre los géneros existe en el 37% de los países; en el 80% de esos países, las niñas tienen menos probabilidades de alcanzar los mismos resultados educativos que los niños. Las niñas de las zonas rurales de países con niveles generales más bajos de finalización de la enseñanza primaria están más desfavorecidas que los varones de las mismas zonas (UNESCO, 2016).

Analizar la forma en que las niñas de las zonas rurales se quedan rezagadas en su educación conlleva trabajar con esas comunidades para comprender las normas culturales de esa sociedad que a menudo ponen obstáculos al avance y conseguir apoyo para lograr el cambio. Cuando los trabajadores sociales tienen una base local y pueden colaborar con la gente, pueden contribuir a ese cambio.

Se pueden encontrar ejemplos en todo el mundo. Las soluciones prácticas, como el suministro de compresas higiénicas en algunas comunidades, permiten la permanencia de las niñas en el sistema educativo. Sin embargo, aunque las campañas contra el matrimonio de las niñas son fundamentales, por sí solas no son suficientes: se necesitan personas que trabajen sobre el terreno para ayudar a las personas a acercar sus normas culturales a las de sociedades inclusivas e igualitarias.

En China, la creación de la Universidad Abierta del Trabajo Social reconoce la importancia de invertir en la infraestructura de las comunidades rurales. La institución emplea nuevas tecnologías para poner la educación al alcance de esas comunidades y así formar a trabajadores sociales cualificados que trabajen con las personas que viven en las comunidades rurales. Al formar a personas de su propia comunidad, los trabajadores sociales pueden desarrollar la capacidad comunitaria de las comunidades rurales.

La salud y el bienestar

La salud y el bienestar es el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3. Según la OMS (2017), el 76% de las personas extremadamente pobres viven en zonas rurales; garantizar que las mujeres de las zonas rurales tengan acceso a los recursos productivos de agricultura y ganadería contribuye a reducir el hambre y la pobreza, lo que impulsa la nueva Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En lo que respecta a la protección de la salud, las mujeres se enfrentan a dificultades desde el punto de vista biológico y socioeconómico. La pandemia del VIH/SIDA en África no solo ha provocado pérdidas generacionales en muchas familias, sino que también ha revelado dilemas éticos con las mujeres y los niños que sobreviven. Los trabajadores sociales suelen trabajar con las mujeres y las niñas seropositivas para que tomen medicamentos antirretrovirales y sobrevivan dado que pueden carecer de acceso a medicamentos ordinarios o desconocer la importancia de su toma continuada.

Los desafíos de la salud reproductiva, la anticoncepción y las normas culturales siguen siendo un factor importante para ayudar a las mujeres y las niñas a lograr la igualdad. Esto requiere no solo ayudar y apoyar a las mujeres y las niñas, sino también trabajar con los hombres para cambiar las expectativas culturales.

En las zonas rurales, el número de ancianas ha aumentado y al mismo tiempo muchos adultos jóvenes se han trasladado a las ciudades. Las ancianas son especialmente vulnerables y a menudo no reciben ni siquiera la atención básica que necesitan. Además, con frecuencia asumen el cuidado de niños que han quedado huérfanos a causa del SIDA, la guerra o las enfermedades infecciosas. Los trabajadores sociales de todo el mundo participan en la educación y la prestación de asistencia a las ancianas y sus familias. También alentamos el desarrollo y el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación para proporcionar información sobre los servicios locales y prestar apoyo adicional a las mujeres y las niñas de todas las edades en las zonas rurales.

Los factores climáticos y ambientales

El tema actual de la Agenda Mundial de trabajo social y desarrollo social se centra en los efectos del medio ambiente en el bienestar de la gente.

La tasa mundial de desempleo ha aumentado, pasando de 170 millones a 202 millones, de los que más de la mitad son mujeres (Naciones Unidas, 2015). La creación de empleos de calidad, especialmente en las comunidades rurales, sigue siendo un reto importante para la mayoría de los países del mundo. Muchas personas

están dejando las comunidades rurales a causa del cambio climático y los desastres ambientales.

La recuperación después de desastres ambientales ha sido un aspecto fundamental del desarrollo de conocimientos especializados en la sección de Asia y el Pacífico de la FITS. Allí han desarrollado un conjunto de actividades de capacitación itinerantes que en distintos lugares de Asia explican lo que funciona y lo que no funciona. La clave para el éxito de la reconstrucción es la implicación de las víctimas en la reconstrucción de sus comunidades. Los trabajadores sociales desempeñan un papel esencial de comunicación y coordinación para lograr la recuperación. Los mejores planes de recuperación son aquellos en que las personas participan rápidamente en la economía local. Reconstruir utilizando mano de obra local y remunerar el trabajo ayudan a reconstruir el conjunto de la economía; alentar el comercio antes que la ayuda es fundamental para el éxito de la recuperación.

Resumen y recomendaciones

Las mujeres y las niñas de las zonas rurales, sea cual sea su situación socioeconómica o geográfica, deben tener la oportunidad de prosperar y contribuir al desarrollo sostenible de nuestro mundo. El logro de la igualdad entre los géneros, la reducción de la violencia contra la mujer, el acceso a la asistencia sanitaria, el empoderamiento económico y la educación y capacitación adecuadas de las mujeres garantizarán que avancemos hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estos principios ocupan un lugar central en la misión de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales. Por tanto, la organización apoya a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer formulando las siguientes recomendaciones sobre el empoderamiento de la mujer en relación con el empoderamiento de las mujeres y las niñas de las zonas rurales:

- Aplicación de políticas que exijan la eliminación de las prácticas nocivas o violentas contra la mujer, como son el matrimonio infantil forzado, la violencia contra la pareja y la mutilación genital femenina.
- Trabajo en coaliciones entre las Naciones Unidas y la sociedad civil para contribuir a que el acceso a la asistencia sanitaria se convierta en una preocupación primordial en todo el mundo. Deberían adoptarse medidas concretas para lograr el acceso en igualdad de condiciones a una atención sanitaria de calidad, prestando especial atención a los efectos de procedimientos sanitarios que repercuten en la calidad de vida de la población.
- El empoderamiento económico y la oferta de oportunidades educativas deberían procurarse abogando por la ratificación mundial de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing. En ese empeño, los líderes gubernamentales tendrán que hacer frente a las barreras y la discriminación por razón de género a nivel estructural, que impiden a las mujeres alcanzar sus objetivos educativos y profesionales.
- Apoyo a la Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas a fin de ayudar a que se incrementen las oportunidades educativas para las niñas.
- La igualdad entre los géneros debe ser un elemento principal que se tenga en cuenta en el apoyo gubernamental y civil a los nuevos sectores tecnológicos y agropecuarios, incluidos los de la energía limpia. Las voces femeninas deberían formar parte, en condiciones de igualdad, de los debates gubernamentales sobre la adopción de medidas en materia de cambio climático y desarrollo sostenible.

- Los encargados de formular políticas económicas a nivel nacional deberían garantizar la planificación y el desarrollo económicos equilibrados a fin de que las comunidades rurales puedan desarrollarse y, como resultado de ello, puedan mejorarse las condiciones económicas de esas comunidades.

En todas estas recomendaciones, los Gobiernos y las instituciones internacionales deben aprender a utilizar a los trabajadores sociales para lograr no solo el desarrollo social y económico sostenible, sino también la igualdad de género para unas sociedades sostenibles e inclusivas.
